

SER
MON
BA
RIOS
T.I.

D. 2.

VIVA IESVS.

SERMON

EN LA FIESTA DEL GRANDE OBISPO,
Y PRINCIPE DE GINEBRA, PATRIARCA DEL
Orden de Religiosas de la Visitacion de Santa MARIA,
Fundador, primer Congregante, y Preposito de la Con-
gregacion de S. Phelipe Neri en Saboya, tercero en la Re-
digion de S. Francisco de Paula, Doctor en todas fa-
cultades, Maestro del Divino

(S)

Amor.

(S)

S. FRANCISCO DE SALES

CELEBRADA EN EL MVY RELIGIOSO COLE-
gio de la Visitacion de N. S. del Real Militar Sagrado Or-
den de los RR. PP. Mercenarios Descalzos Redencion
de Cautivos, dia 21. de Marzo, 1691.

PREDICOLE

EL Sr. Dr. D. Juan de Ferreras, Cura proprio de la Villa de Ca-
marma de Esteruel is, &c.

CONSAGRALE.

AL ESPIRITU SANTO.

POR MANO.

DEL EMINENTISSIMO Sr. D. LVIS MANVEL
Cardenal Portocatero, mi Señor, Protector, Arzobispo
Primado, Consejero de Estado de
las Españas, &c.

Y LE SACA A LVZ

EL DV. D. ANTONIO MANVEL IGNACIO DE LODE-
ña, Canonigo de S. Justo y Pastor, Dean de la Facultad de Sagra-
dos Canones en la Vniuersidad de Alcalá Examinador Syno-
dal en este Arzobispado de Toledo, &c.

Con licencia: En la Oficina de Francisco Garcia, año 1691.

AL CARDENAL MI SEÑOR.

Em^{mo}. Señor!

PAra dar à luz al Mundo vnã obra que en seruicio de Dios executò mi Santo Padre, y Señor S. Francisco de Sales en grande credito de la Religion Christiana, y beneficio singular de las Almas, como lo fue la fundacion admirable de tantos viuos Sagrarios del Espiritu Santo en el Orden de la Visitacion de S. MARIA; sollicitò humilde, buscò confiado, implorò prudente para con la Santa Sede Apostolica el Patrocinio del Eminentissimo, y Rev. Señor Cardenal Belarmino, conociendo proporcionado medio para obtener del Espiritu Santo el acierto, y accèptiõ, la Sagrada Purpura encèdida por la vecindad que de sus rayos logra (sino me engaño) como por la fervorosa disposicion de los Principes que la visten à verter su Real Sangre preciosamente zelosos.

No ignorado de el Mundo y de Roma (escri-

Lib. 1. Epist. 8

bia este Santo Obispo) *me encomiendo con
mis ruegos, segun la caridad en Christo N.S.
a vn Cardenal mui conocido en el Mundo, y
en Roma.*

Yo pues (ò Señor Eminentissimo) in
capaz por mi pequeñez de ser en alguna
parte conocido, pero si deseoso de alcanzar
lo que debo pedir, y de incitar lo que llevo à
deber solícito, busco, imploro por medio de
vn Cardenal, no solo en el Mundo, y en Ro
ma conocido; sino de dos Mundos Protector
benigno, que sea accepta esta obra al Divi
no Espiritu, y que por V. Em. como su pri
mer Español Ministro nos llene de sus Sa
grados incendios, siendo las virtudes, los elo
gios, y proezas de San Francisco de Sales,
con la interposicion grande de vn Principe,
vn Prelado, vn Heroe, Sagrado estimulo
que nos encamina al perfecto conocimien
to, y perfección conocida del Diuino Amor.
Su Diuina Magestad nos guarde à V. Em.
para bien de su Iglesia como todos hemos
menester. Alcalà, y Noviembre 11. de 1691.

A. L. P. de V. Em. con rendimiento de Criado, y
reconocimiento de Hechura.

AL DIVINO ESPIRITU



Vando el Celestial Esposo
quiso dar principio à la pu-
blicacion de su Ley, juntos
los Discipulos, que auia di-
putado para este Ministerio,
embio sobre ellos lenguas de Fuego mos-
trando, que la predicacion del Euangelio
se destinaua enteramente a poner fuego en
los corazones.

Este Sagrado incendio logrò tam-
bien sino en el Cenaculo, en su recogimien-
to el Apostol de Chablaix el año de 1614.
el dia dedicado al Misterio de la Encarna-
cion de el VERBO, que por obra y gra-
cia vuestra (ò amado Acreedor, y desea-
do Iman de las Almas) se executò: quando
al prepararse meditando, para escriuir obrã
do en aquella, propriamente, *Practica del
Amor de Dios*, vio sobre si este enamorado
Escritor vn globo de Fuego, que cubriendo
le por todas partes le adornò de llamas, lle-
nandole vos (ò Paraclito) de aquel pruden-
tissimo ardor con que desde los pulpitos
consu-

*S. Francis. Sale .
Prol. Prac. de a-
mor de Dios.*

*Ill. D. D. Henr.
Maupas. Episc.
Auc. in Vita S.
Fran. Sal. P.V.C.
IV.*

consumia errores, confundia Heregias, desvanecia tinieblas, alentaba pequenezes, fervorizaba virtudes, y radicaba Catholicas verdades, con tantas hermosas valientes flechas, quantas encendidamente doctas palabras salian de aquel Carcax serafico que vos (ò Amor infinitamente amable) dulzemente fortificasteis, y fuertemente endulzasteis para encender corazones, haziendo vuestra Magestad Omnipotente tantas vezes trene de sus luzes à este Angelical Varon humano Angel y Soberano Adalid.

No es otro, Señor, el intento de publicar las Santamente Nobles, y tan noblemente santas hazañas de vuestro sieruo fiel; sino el de procurar la manifestacion de vuestras misericordias, explicando en vuestra hechura, vuestro poder, para que conocida esta Espiritual guia corramos à vuestra dileccion siguiendo sus voces, que fueron todas por amor, en amor, del amor, y para el amor vuestro, debaxo de cuya, hermosa, infinita, adorable proteccion se estampan las que en el Templo de vuestra incomparable, pura Esposa MARIA Virgen, Madre de Iesys Reyna de los Angeles

*Carol. Aug. Sales
Episc. Genèv. in
vit. S. Franc. Sa-
les lib. 7.*

*D. Fran. Cubillas
Epir. de la vida de
S. Franc. Sales*

y Señora nuestra, dixo el Docto, Deborò;
Atento, Orador en obsequio de Francisco,
para mayor honra, y gloria vuestra, que
sea aora, y siempre por los siglos de los si-
glos, Amen. Amen. Amen.

*APROBACION DEL Sr. Dr. D. DIEGO CASTEL RO
de Medrano, Canonigo y Theforero Dignidad en la Santa
Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor, Cathedratico de Pri
ma de Santo Thomas de la Vniuersidad de Alcalá, Exami
nador Synodal del Arzobispado de Toledo, &c.*

POR comision del Sr. Dr. D. Iuan Caldera
Vicario General de esta Corte Arzobis
pal de Alcalá por el Eminentissimo Se
ñor Cardenal Portocarrero mi Señor
He visto, y leydo vna Oracion Panegiri
ca, que en la fiesta Annual de S. Francis

co de Sales, que celebra vna deuocion tan feruorosa
como justamente aplaudida dixo el Sr. Dr. D. Iuan de
Ferrerias Cura Proprio de la Parroquia de Camarima,
y tengo por escusado decir (como lo siento) no tiene
esta Oracion cosa, que disuene à la pureza de la verdad
de nuestra Fè Sagrada, y loables costumbres, antes
muchas, que la adornen, y aprovechen: Pues fue dig
na del aplauso milagroso, con que todos los oyentes la
admiraron; llamole milagroso, porque es milagro, que
de Escuela tan docta lo mas lucido, no solo no hallasse
en vna oracion sentimiento, que repreheder, sino ni clar
fula, que mejorar. Yo no logre el oirla, y entre à leer
la con la desconfianza, de aquel sentimiento de S. Ge
ronimo, que desmaya la pluma lo que anima la voz; pe
ro conoci a lerla, que ay eloquencias tan viuas, que
informan de tanta alma las clausulas como las voces;
Y no es mucho gozase esta Oracion los mas doctos
aplausos, pues tiene el primor, que pocas, de ajustat
lo sententioso, vtil, y claro con lo eloquente; pues son
tantas sus sentencias como sus periodos: El Author
de esta Oracion Docta: *Narrat aperte, pugnat acriter, col
ligit fortiter, ornat exculse, postremo docet, delectat, adficiit.* Y
es lo mas dificil que vna eloquencia, enseñe como si
no diuertiera, deleite como sino reprehendiera, y apro
beche, como sino deleitara; y me suspendo por el sen
tir de S. Ambrosio, que ay obras tan perfectas, que so
lo atenderlas es alabarlas, pero es el Author tan Doc
to, que esperamos saque à luz para la utilidad publica

*Hier. l. 2. in epist.
ad Gal. c. 4. fol.
319. Magnam
siquidem vim ha
bet vox vna, vox
de Auctoris sui
ore resonans, &c*

Plin. l. 2. Epist.

*Amb. in Gen. I.
Plus est, quod pro
batur aspectu
quam quod sermo
ne laudatur.*

ovris de mayör desuelo, que estando ya perfectas se
desean con ambicion. Este es mi sentir taluo, &c.
Alcalá, y Abril 27. de 1691.

Dr. D. Diego Castel Ros, y Medrano.

APROBACION DEL Rev. P. Dr. ANTONIO PORTI-
llo; de la Compañia de Iesvs, Cathedratico de Prima de la
Vniuersidad de Alcalá, Examinador Synodal del Arzobis-
pado de Toledo, &c.

POR Orden del Sr. Dr. D. Juan Caldera,
Vicario general de todo el Arzobis-
pado de Toledo en esta Ciudad, y
Corte Arzobispal de Alcalá de Hen-
res, è leydo el Sermón Panegyrico,
que predicò al grande Apostol deste
siglo, y el pasado S. Francisco de Sa-
les el Sr. Dr. D. Juan de Ferreras Cura proprio en la Pa-
rroquial de la Villa de Camatma, &c. Obra muy pe-
queña, pero à la verdad tambien muy grande. Peque-
ña en el cuerpo, grande en el alma. Arbol de pocas
ojas, mas de mucho fruto. Los ojos tantean la quanti-
dad corporea, el juicio la espiritual: Segun aquellos
tiene cantidad muy corta esta oracion: segun este la
tiene muy abultada. No fue empinado risco, el que re-
duxo à polvos la estatua de Nabuco, ni peñasco de grã
de corpulencia, el que postro à Goliat. En cuerpos muy
pequeños suele vivir de asiento la mayor actividad.

Aunque nos hallaramos sin las noticias pre-
vias, que tenemos de la profunda doctrina, que asiste
al Author deste panegyrico, aunque no supieramos el
telon constante, conque felizmente insiste en desenre-
tar los nudos Gordianos de la Theologia, para que al-
gun dia sirban à la publica vtilidad de las Escuelas;
sin embargo (*ex vngue leonem*) por estas pocas ojas de
Sermón conocieramos, que su Author no viue, si no
reina en la Philosophia, en la Theologia Scolastica, en
la Moral, en la Dogmatica, y en la Mytica.

Para todos es Provincia muy ardua, segun el
lecti-

Ecd. c. 12.

testimonio de Christo, el tener contentos à dos Soberranos de genios tan encontrados, como son Dios, y el Mundo. Pero quien mas suele sentir el graue peso de esta dificultad son los Predicadores, cuyas palabras para sonar bien al Cielo, deben tener aquellas grandes calidades, que brevemente tocò el Ecclesiastico. *Verba sapientum sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi.* Mas el Mundo, cuyos oydos estan acostumbrados à otras harmonias, suele gustar poco de musica tan de veras. Hermana estas contrariedades el que *Miscuit vile dulci.* Esta fortuna tienen los discursos solidos, y hermolos macizos, y suaves deste Sermon.

A quatro conocidos defectos se exponen los que suben al pulpito, puesto grauissimo en el Templo de Dios; y todos quatro los veo aitosamente corregidos en el caso presente. Vnos adredemente se apartan de la verdad, como avergonzandose de predicar asumptos verdaderos, y haciendo alaja de los falsos, como tengan alguna, aunque leve apariencia. El pueblo, à quien cayeten en gracia semejantes Predicadores, de uiera acordarse de lo que à semejantes auditorios dixo el Propheta. *Propheta tui viderunt tibi falsa, & stulta, nec aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad poenitentiam provocarent: viderunt autem tibi assumptiones falsas, & electiones.* Mucho se engaña, quien juzga, que aquellos felices Espiritus, que reinan con Christo, estiman semejantes falsedades.

Otros aciertan con la verdad en los asumptos, pero producen vnos discursos parecidos à las armas de Priamo. *Telumque imbelles sine ictu.... Coniecit: sin fuerzas, sin nervios, sin vigor.* Apenas llegan à los oidos del auditorio, quando se caen. *Et summo chlypei nequam umbone pependit.* Por esto quiere Salomon, que los discursos del Predicador sean como arracadas de los oyentes. *In auris aurea, & margarita fulgens, qui arguit sapientem.* Porque estos adornos no se caen tan facilmente. *Suaviores equidem, ac leniores adhortationes (dixo gravemente sobre este texto nuestro Salazar) ad aures quidem perveniunt, sed non affiguntur, ideo facile excidunt. Attamen sapientis doctoris austerior correctio aures perfodit, atque illis*

Tremoribus 20.
ver. 14.

Æncid. 2.

Prover. 25.

infixa, velut in auris nunquam amplius excidit.

Otros tienen fortuna en la viveza de los discursos, pero de la gracia en el estilo, conque los manifiestan. Aburdo, que dexò notado el grande Padre San Augustin. *Oratio ne tam nuda sit, vt frigescat: ne tam inculta sit, vt serdescat, sed grauius ornata, vt non displiceat.* Las frases, el lèguaje son organo del discurso: è importa poco, q̄ sea diestra la mano, si sehalla destemplado el instrumento.

Lib. 4. de Doct.
Christiana.

Otros finalmente por enmendar este defecto incurrèn en otro mayor. pulen, y afeican tan afectadamente los periodos, que siendo la Oracion panegirica idea de vna Noble, y Señoril Matrona, la substituyen otro nombre. Inconueniente, que tambien dexò prevenido el grande Nazianzeno. *Oratio enim nequam vt meretrix est pingenda, sed vt matrona grauius ornanda est.* Desnudan incautos à sus pensamientos del adorno varonil, vestiendolos de femeniles afeos. *Non oportet ergo (dize Clemente Alexandrino) dilatare phylacteriam, vanam ambiendo, & magnificiendo gloriam.* Porque ello seria cumplirse en nuestro pueblo aquel infauso vaticinio de Isaias. *Mulieres venientes, & docentes eam.*

Lib. 1. Strom.

Isaias 27.

Que los Predicadores, cuyo noble empleo es enseñar al Mundo, degeneren por sus ademanes, por sus afeos, por sus afeos en otro inferior sexo. Y ojala, que esta amenaza se cõtètata cõ serlo. *Sed pro dolor, & pudor!* (Exclama Gaspar Sanchez) *à plerisque sermo no tam ad crima, spiritualemque congressum cum vitijs, & concupiscentijs, quàm ad inanem voluptatem, & popularem plausum concinnatur.* Peccado, de que las mas vezes tiene enripa el pueblo, que aplaude à semejantes comicos. *Neque credo (avia dicho antes el mismo Author) nostra aetate ausi essent plurimi eorum, qui in concionatorum murus irruerunt, nugari liberè, ne dicam impudenter, nisi heu! nimis insipientem populum ad plaudendum facilem habuissent.* Pero ya tiene pronunciada por voca del mismo Propheta su merecida sententia auditorio, que oye, y apaula semejantes monarcas falsos. *Propterea non miserebitur eius, qui fecit eum, & qui formauit eum, non parceret ei.*

Isaias ibidem

Debe pues ser el estilo concionatorio, no solo segun las reglas de las eloquencias Griega, y Latina, sino

lino conforme à la instrucción, que à cierto predicador fuyo dio el Espiritu Santo. *Quasi tuba exalta vocem tuam.* El clarin deleita al oido; pero al mismo tiempo aviva la sangre, enciende al corazon, vocea à los espíritus generosos, para que despierten. Donde es de notar la reflexion, que sobre este texto quiere, que hagamos el gran Padre S. Augustin. *Scitis quia tuba, non tam oblectationis esse solet, quam terroris, non tam delectationem praeferre, quam inferre formidinem.*

Veo, y admiro en este breve Sermon corregidos con grande acierto estos lunares. El objeto es un Apostol, en quien la gracia hizo prueba de su gran poder, tomándole por instrumento, para hazer de perfidos Herejes Fieles Catholicos, de tibios Catholicos fervorosos Christianos, y de fervorosos Christianos Militicos Theologos. Y la fortuna, por no parecer menos, hizo en el tambien alarde de sus dones, haciéndolo noble, docto, y discreto. Los assumptos son tres grandes verdades, que solo las negarà, ó creera con tibieza quien no huviese oido. que hubo en el Mando S. Francisco de Sales. Los discursos son ardientes, doctos, eruditos, discretos, discursos con alma. El lenguaje es copioso sin redundancia, discreto sin cuidado, puro sin melindres, cortesano sin afectacion. Y finalmente todo el Sermon muy conforme à la doctrina Catholica, que convenia à tal sugeto, que predicaba: muy ajustado à las buenas costumbres, qual lo podia desear tal auditorio, que asistia: y tan proprio del Santo, que era alabado, como el Santo expecialmente escogido de Dios para las obras, que en este Sermon fuyo se celebran. A lo siento, salvo, &c. En este Collegio de la Compañia de Iesvs de Alcalà, y Abril 24. de 1691.

Antonio Portillo de la Compañia de Iesvs.

DIO licencia para Imprimir este Sermon el Sr. D. Juan Caldera, Vicario General en la Audiencia y Corte Arzobispal de Alcalà, &c. Su fecha en Alcalà en 4. de Mayo de 1691. Ante el Mr. Francisco Lopez Mogro, Notario,



VIVA IESVS.

Alij vero commissit unum. Matthei cap. 25.

SALVACION.



EL Gloriosissimo San Francisco Sales, Obispo de Anesi, y Principe de Ginebra, Ilustre por su nacimiento, y Ilustrissimo, mas que por la dignidad; por lo heroico de su singular virtud: Angel por la pureza, Cherubin por la sabiduria, Seraphin por amor: Gloria de los Teo-

logos, honor de los Jurisconsultos, luz de los Misticos, terror de los Hereges, Apostol del Chablais, espejo de Prelados, y esplendor de aqueste siglo: pues cuenta por suyo el dia en que renacido a la gloria: dedica el ardiente zelo de vn devoto suyo estos festivos Cultos, haziendo este magifico Templo teatro de sus glorias.

Ser Orador de ellas es sumamente facil, y es sumamente dificultoso: Este es vno de los mayores argumentos de su grandeza: porque solo a su respeto se saben hermanar las contrariedades. Es sumamente facil, porque es tanta la copia de sus grandes virtudes, que a nadie le puede faltar que dezir, ni nada dezir, que no sea grande. *Nemo laudabilior* (dixo San Ambrosio lib. 1. de Virginibus) *quam, qui ab omnibus laudari potest*: Nadie puede dar mas materia a la alabanza; que aquel a quien todos pueden alabar; y donde no se excluye a ninguno, anima la facilidad a todos. Es sumamente dificil; por- que

que la copia de sus grandes virtudes es la que pone mayor dificultad. *Novam quandam patrior ex copia difficultatem*: dixo Latino Pacato en el Panegyrico à Theodosio Augusto : porque es imposible averiguar el discurso, qual fue en nuestro Francisco la mayor.

Si se atiende a el candor de su pureza, por el qual supo desdezir de humano, y llegó à acreditarle de Angel, despierta la atencion su profunda humildad, con que dando de mano à los mayores honores, supo acordarse siempre de que era hombre, sepultando en perpetuo olvido todas las memorias de la ambicion humana, si se atiende à esta, llama el cuidado aquella singularissima mantledumbre, que despues de la vida publicò la muerte en su yerto cadaver: sin permitirle à el olvido lo divino de su espiritu, con que vivió humano en el Cielo, y divino en la tierra, ni lo ardiente de el zelo de la gloria de Christo ni el bien de las almas, que haziendo en èl dulçes tan agrios trabajos, le hizo salir tan fuera de si para Dios y para los proximos, que no parece vivió para si; confundiendo todo con las exalaciones de su incendio en ardientes luzes, y en suaves llamas, de fuerte que para el discurso, y se suspende la razon: y como en tanta confusion, ni puede comprehender, ni dexar de admirar, discretamente turbada forma el exordio de su turbacion. Para ponderar dignamente tantas virtudes, el mas largo tiempo es corto: porque el ultimo termino de su grandeza es ser grandes y ser muchas; pudiendo dezir yo justamente, lo que dixo Mamertino adulando en su Panegyrico a el Impio Maximiano: *Quibus ego si omnibus immorari velle, ne; hic dies mihi totus, neq; proximus, neq; porro ceteri sat eris, & habenda temporis ratio est*: Y pues dõde ningun tiempo basta, es menester cuidado en que ninguno se pierda: pues el tiempo no puede alcançar el numero, dè aliento a mi ofladia la misma desconfiança de poder atreverme a su grandeza; pero como esta haze à la discrecion tanta dificultad, huyendo de vn riesgo se encuentra otro mayor.

Sea empero sagrado à tantos la dicha de el objeto: porque si el afecto à la persona haze bien ò mal recibidas las voces, siendo San Francisco Sales el centro de

los afectos de todos, nada podrè dezir de El, que en tan Ilustre Auditorio no sea bien recibid: No cede a aquesta dicha la fortuna de tan Sagrado Teatro: Autorizale Christo nuestro Redemptor osteniendo en la nieve de el Sacramento de su amor la llama, y enseñandonos à amar; y como fue Sales en la facultad de amar tan graduado, no podia faltar à sus glorias, siendo la mayor suya auerle graduado de maestro el amor. Està aqueste Templo consagrado à la Visitacion de Maria Santissima, quando despues de sublimada à la excelencia de madre de el Redemptor llena de gracia y movida de el Espiritu Santo, la llevò la caridad à Hebron (1) à visitar a su parienta Santa Ysabel, para que experimentasse el Bautista en el captiverio de el vientre de su madre el beneficio de la redempcion. Es de los hijos del portento de la caridad San Pedro Nolasco, hijos tambien especialissimos de aquesta Soberana Señora, espíritus Reales y Angeles Redemptores, que a imitacion de tan grande madre los lleva la caridad, à que experimenten el beneficio de la Redempcion los captivos Christianos, por redimidos con la sangre de Christo, que en las obscuras mazmorras de los Mahometanos lloran, y gimen su perdida libertad.

Templo pues es este donde el amor de Christo ostenta en su fineza su llama: el de su Madre en su pureza su incendio, el de sus hijos en su instituto su ardor; y como fue San Francisco Sales tan amante de Dios, de Maria y de los proximos, ningun lugar mas proprio para sus glorias, que donde por todas partes luze el amor. El mayor honor, que dieron à los hombres los antiguos, fue erigirles estatuas, para que no se sepultasen a vn tiempo mismo el cadaver y la memoria; pero los Romanos como tan discretos advierte Trigelio, que observaron ponerlas en los lugares mas propios de sus meritos y de sus virtudes. Las de los Poetas pusieron en el Templo de las Muffas, las de los Eruditos en las Bibliotecas, y las de los Emperadores y Capitanes en los lugares publicos, llegando la adulacion à poner las de muchos en los Templos, para dar mas color à la mentira de la afectada diuinidad; luego ningun lugar mas proprio à las glorias

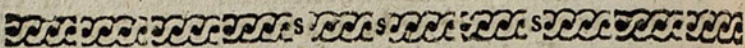
(1)
Canisio de
B. Virg. li.
4. cap. 3.

Cum festi
natione Lu
ca cap. 1.

Lib. de Sta
tius c. 23.

4
de San Francisco Sales, que aqueste Templo; pues en los
rumbos de la vida fue el norte y el mobil de todas sus
acciones el amor.

Este parece avia de ser el empeño de mi Ora-
cion aqueste breve rato, por ser tan proprio de el lugar;
pero como me ata sagradamente la atencion el Evange-
lio, que tanto distrae la copia, y grandeza de sus virtu-
des, ha de ser el glorioso empleo, y logro de su grande y
generoso talento: y pues el lleno de la gracia está en
Christo, y en Maria, aunque de diuerfas maneras, seguro
me la puedo prometer obligando à la intercessión à esta
Soberana Señora, con la oracion de el AVE MARIA.



Alij vero commisit unum. Matth. cap. 25.

ES Evangelio vna parabola, en que Christo en me-
taphora de vn Señor que se ausentava, repar-
tiendo su caudal entre sus criados, para que
con su diligencia augmentassen su hazienda, à
vno diò cinco talētos, à otro dos, y a otro vno: el qual bol-
viendo à su casa despues de la ausencia pidiendoles cuen-
ta, fue su primer cuidado premiar liberal à los que em-
plearon el talento y ganaren, castigando severo a el que
en torpe ocio sepultò el talento, haziendole las exe-
quias, lo tetrico de su negligencia. Con esta metaphora
quiso dar Christo à entender à los Apostoles, y en ellos
con especialidad à los Prelados de la Iglesia, como deven
vsar de los talentos, que les ha dado Dios para el aug-
mento y amplificacion de su gloria.

No reparte su Magestad à todos los talentos igual-
mente: a vnos dà cinco, a otros dos, y a otros vno; y atin-
que aquel a quien le dieron vn talento solo, diò de ma-
no a la ganancia; porque no quiso dar de mano a la ne-
gligencia, no todos aquellos à quienes Dios ha dado vn
talento precisamente, han perdido por la negligencia la
ganancia; como ni todos aquellos a quienes ha dado
dos ò cinco, han tenido siempre feliz logro: porque en

to.

todos los siglos hemos visto muchos y grandes talentos malogrados. (1) No corresponden tampoco las ganancias a el numero de los talentos que se emplean, lo mas regular es a el modo de emplearse : porque quando no los emplea la prudencia se malogran ; porque la seguridad de el logro està vinculado a el cuidado la discreciõ y la diligencia.

(1)
Tirino M
th.c.252

A San Francisco Sales le diò Dios vn talento tan grande, que valiò por muchos: en fin vn talento, que le gravò por marca *para todos*. Hiziendo por gracia en el, lo que hizo el amor de Christo en el mayor Sacramento de la ley de Gracia: que es ser todo para todos, *vt sit Deus omnia in omnibus*: como dezia San Pablo a los de Corintho. Y si à Isis falsa deidad, en quien veneraban los Egypcios la naturaleza, la pintaron llena de pechos (2) para significar que era para todos, y de todos madre: A nuestro Sales le diò la gracia vn talento tan generoso, que siendo vno, fuesse para todos: Este pues manejà con tanto cuidado, arte y discrecion, que empleandole en toda suerte de personas, fueron innumerables las que ganò para Dios; empleole emperò con gran especialidad en el desengaño de los pecadores, en la reducion de los Hereges, y en la perfeccion de los justos, siendo tan vno para todos, que solo parece le dieron el talento para ganar à cada vno.

Epist. 1. c.
15. vers.
28.
(2)
Polihist.
symbol. lib:
1. n. 36.

§. I.

A Penas se ordenò de Sacerdote, quando conociendo la estrecha cuenta, que le avian de tomar, sino empleaua su grande talento en el biẽ de las almas, dispuso poner vn confessorio a la puerta de la Cathedral de Anseli, donde era Canonigo y primera Dignidad, para lograr desengaño en los pecadores: porque como solo el engaño los haze adolecer, solo el desengaño los puede curar: y como el mejor lugar para este es donde la verdad no puede hazer lugar a la mentira, como alli sale la verdad de el delito en las voces, sale tambien con desembarazo la verdad de el desengaño llamada de sus ecos. A la puerta dispuso se pufies-

(1)
1800
2000
fiese, para que a el primer passo encontrassen los peccadores el tribunal a donde abuelve la misericordia, lo que fiscaliza el severo remordimiento de la consciencia; y para que no ignorassen, que despues de el Bautismo es la penitencia la que abre solo la puerta a la gracia.

Alli admitia todo genero de personas sin hazer discrecion: Sagrada ensenança para algunos ministros de nuestros tiempos; que mirando a las calidades de las personas, a ninguno conocen solo por el caracter de el Bautismo: Llegaba el pobre, llegaba el rico, llegaba el plebeyo, llegaba el noble, llegaba el desvalido, llegaba el poderoso, y para todos era vno. Oia alli sus culpas y las mas vezes llorava; porque cada voz de el delito, que entraba por los oidos, le hazia eco en el coraçon, y respondian los ojos: llorava tiernamente las ofensas de quien tanto amava, y las miserias de quien tanto queria; vialle llorar el penitente, y al compas de su llanto se iba ablandando, y se iba encendiendo, y siendo su fuego quien llorava, a lo amargo de su llanto, dulçemente se empezava el penitente a encender en santo fuego.

2. Mach.
cap. I.

Despues de aver buelto de la captividad de Babilonia el pueblo de Dios, mandò Nehemias a los Sacerdotes, que buscassen el fuego santo, que avian ocultado sus mayores: executaronlo cuidadosos, y hallaron en su lugar vna agua gruessa: Ordenoles Nehemias la sacassen, y rociassen con ella quanto estava en el Altar, y apenas empeçò à resplandecer el Sol, que estava antes escondido, quando toda el agua se convirtió en fuego: consumióse la víctima, y mandò que rociassen las piedras, que tambien empeçaron a arder: porque agua, que fue hija de santo fuego, hasta en las duras piedras engendra llama. Llorando encendia San Francisco Sales los duros pedernales de los penitentes, porque eran sus lagrimas hijas de su fuego; y heridos a el eslabon de el desengaño, davan en cada suspiro vn incendio, en cada sollozo vn mar de llanto: desahogavanse el dolor y la culpa por dos bocas, siendo vn desengaño quien dava vniformidad a dos contrarios elementos: porque subia el coraçon derritido de el fuego a los ojos en agua, y dexava el agua

agua libre la boca a el coraçon para alimentar su incendio.

Eran sus lagrimas el mayor defengaño, para que supieffen los pecadores, lo que era la culpa: porque aunque a el oïr la callavan los labios, con retorico silencio les persuadian los ojos, la gravedad del pecado, pues quise no le avia cometido le llorava. *Non taceat pupilla oculi tui*; dezia en el tragico lamento de Ierusalem, Ieremias. No callen tus ojos, sino hablen tus lagrimas, que donde falta la voz para el dolor, es preciso que no falten lagrimas para el sentimiento. Pero a quien combida a llorar tan miserable estrago? No a Ierusalem, dize Hector Pinto, sino a el caminante: porque como no le tocava parte en tan lamentable ruina; como no cabia en quanto avia dicho, para dezirle dignamente, solicito que quien no le tocava llegasse a llorarle; porque los males quando son graves, solo se expresan con lagrimas a genas.

*Threnorum
cap. 2.*

Ibi.

De aquesta fuerte defengañava San Francisco Sales a los pecadores: era Orador con soberano artificio; y como es mas poderoso el llanto que la voz para mouer los afectos, primero los enternecian sus lagrimas, como fuele hazer el Impressor a el papel, para que quedasse bien estampado el defengaño. *Vade in domum figuli, & ibi audies verba mea*; le dixo Dios a el mismo Propheta: Anda ve en casa de vn Alfaharero, que aï oïras lo que te quiere dezir, aï veras lo que te quiero enseñar: dispone el Alfaharero con agua la tierra, para hazer docil el barro; y quando està mas bien humedecido, recibe a arbitrio de el artifice la figura: Queria Dios, que sus palabras quedassen estampadas en los duros coraçones de los Israelitas, con que quiso advertirle, que los humedeciesse llorando, para que quedasse su defengaño eterno.

*Ieremia c.
18.*

Afsi los eternizava San Francisco Sales en los pecadores; pero pareciendole que aun no estavan bien persuadidos a sus lagrimas, despues de aver llorado quanto avia oïdo, el ardor de su espíritu dulçemente lento con vna soberana mansedumbre, dava mas vivo color con las voces a la gravedad de la culpa, a la fealdad de el delito, a lo terrible de la pena, a lo detestable de la ingratitude, y

Ad Rom.
cap. 2. n.
4s

lo que es mas à lo amabilissimo que es Dios. Templar con dulçura lo agrio de el defengãno a el paladar, que estava hecho al delcete; y a el passo, que se ostentava con santa discrecion benigno, quedava el pecador mas defengãno. La benignidad de Dios, dize San Pablo, que nos atrae y nos mueve a la penitencia: *Benignitas Dei ad penitentiam te adducit*: Porque quien se ostenta benigno, ostenta amor, quien aspero azedia; y como la verdad en boca de quien ama, es dulce, y en boca de quien se exaspera, es agria; con la benignidad, entra como pildora embuelta en la oblea, el defengãno hasta el corazon; mas con lo duro de la aspereza apenas se atreuen a gustar los labios.

Inducidos de su benignidad los defengãnos purgavan los penitentes por los ojos en mayor copia de humor de la culpa, y a el verlos llorosos de aver ofendido à Dios, les daba muchas vezes con singular ternura lienço para enjugar las lagrimas: provocabalos a llorar llorando, y quando lloraban, procuraba enjugar el llanto; a alguno le pareciera, que era para detener su curso, pues no era sino para provocar con mayor vehemencia sus raudales: porque a las lagrimas la benignidad de detenerlas, es la mayor voz para aprefurarlas. Digalo Ierusalem, y digalo por ella el Propheta Ieremias, describiendo su llanto en su destruccion: *Plorans ploravit in nocte, & lacrimae eius in maxillis eius*: con la duplicacion de el Verbo significa el Hebreo lo copioso de su llanto. Es empero digno de reparar, que dize, que las lagrimas estavan en las mexillas: si las derramara la hypocresia, no me admirara; porque su arte solo las coloca donde se vean: mas buscando la soledad, el horror y el silencio de la noche para verterlas, es digno de admirar, que se quedassen en las mexillas, y que no llegassen a el suelo para templarle, y juntamente para humedecerle! Detenialas en el pasmo? No: sino no aver quien las enjugasse, dize Hecctor Pinto: *Non erat, qui abstergeret illas*: porque las lagrimas quando no las enjuga, se detienen, y quando la benignidad las enjuga corren. Faltavale a Ierusalem este consuelo, y quedava tan defabrido el dolor, que no tenia aliento para llorar: por esso llorava de noche; y se detenia

Thren. c.
1. vers. 2.

Ibid

9
nia el llanto de dia; porque para que corrieffe de dia, era preciso, que alguno piadoso las detuvieffe de noche.

Solo ostenta su violencia el agua quando la quieren detener el curso: porque como es su naturaleza correr, es su mayor fatiga descansar: O simbolo el mas proprio de la humana vida: en quien son los trabajos naturales! El verdadero arrepentimiento de las ofensas de Dios haze fuentes los ojos, y como la fuente, quando la embarazan el curso. rebienta;: fsi el dolor, quando le embarazan las lagrimas, prorrumpe con mas vehemencia: porque a el artificio de suspender, se o pone la naturaleza en prorrumper. Con la benignidad se viò San Francisco Sales anegado muchas vezes en mares de lagrimas y siendo por su naturaleza salobres, le eran tan dulces, que arrebatado de el gusto y de la alegria, es muy creible, que se empeñaba el gusto con el dolor en el desempeño de el llorar: y como estaba el coraçon de el penitente abierto de el arrepentimiento, respondiendò à la voz de el llanto, con llanto la alegria resonaua dentro con mayor vehemencia el eco del desengaño, siendo tantos los perdidos, que ganò a Dios con tan santo empleo, que solo se pueden contar en el termino de innumerables.

§. II.

YA que avia empleado San Francisco Sales con tanto logro su grande talento en el desengaño de los pecadores, dispuso la providencia diuina, le empleasse tambien en la reducciõ de los Hereges a el gremio de la Iglesia. Vertiò Farello discipulo de Zuinglio su torpe veneno en la infeliz Ginebra, que aun hizo mas mortal con el fello de sus errores Calvino, y infeliò el cançer de la Heregia de fuerte el Ducado de Chablaix, y los Payfes vezinos, que no dexò en ellos rastro de la verdadera Religion. Carlos Emanuel Duque de Saboya, en quien se compitieron zelo y piedad, à los dotes de la naturaleza: ya que las Lyses de Francia avian dexado a la paz poner blancas plumas en la celada de Belona; viendo aquellos domi-

B

nios,

nios, mas deformados por el error, que por el estrago de la guerra, determinò reducirlos, y restituïrlos a la pureza de la verdad Catholica. Comunicò su intento con Graniero Obispo de Anesi, antecessor de nuestro Santo, venerable por su virtud, su edad, sus letras, y su profesion: el qual despues de averle aprobado como tan zeloso, con soberano espiritu puso los ojos en nuestro Francisco para su execucion. No rehusò este tan arduo empleo, aunque era la expedicion tan dificil, con que disponiendose para el con oraciones, ayunos, mortificaciones, sacrificios, y resignacion en la voluntad de Dios, se fue a emplear el talento en aquellas almas perdidas, que ciegas caminaban por la maleza de la Heregia à su perdition.

Entrò en el Ducado de Chablaix y en los Paytes vezinos, y a el ardor de su fe su espiritu y su doctrina, se iban deshaziendo las nieblas de tanta ceguedad; siendo su zelo y su fatiga tan incansable, que nunca supo intermitir el trabajo, hasta que aquellas ovejas errantes, y erradas de tan torpes yerros, las reduxo a el rebaño de el verdadero Pastor. Dexo a parte lo mucho que padeciò y sus muchas maravillosas conversiones: lo que maravilla mas, y pasma del todo a la admiracion, es que en el corto periodo de su vida, (que fue solo de cinquenta y seis años; porque no le merecia mas la tierra, y la renia santa embidia el cielo) reduxesse a el gremio de la Santa Iglesia Catholica setenta y dos mil Hereges. De muchos obreros de la ley de Gracia, se lee, que con ella han traïdo a la fuente sagrada de el Baptismo muchos millares de Infieles; pero de ninguno se lee (que yo sepa) aver reducido a ia comunion de la Iglesia tantos millares de Hereges: Aquellos regularmente solo tienen indisposicion negativa para recibir la fe, estos otros la tienen positivamente contraria, que es aver apostatado de la fe, que recibieron en el Baptismo; y assi es mas dificultoso convertir vn Herege, que convertir millares de Gentiles.

Impossibile est (dice San Pablo en la carta a los Hebreos) eos, qui semel sunt illuminati &c. & prolapsi sunt; rursus renovari ad pœnitentiam. Imposible es que aque-

Ad Hebr.
c. 6. v. 6.

aquellos que vna vez se baptizaron; que esto significa *iluminati*, y cayeron se buelvan a renovar a la penitencia. La voz imposible no se entiende de la imposibilidad absoluta; porque es de fè contra Montano, y Novaciano, que en qualquier tiempo puede el pecador baptizado bolver à la gracia de Dios por el Sacramento de la Penitencia; y assi solo se entiende de aquella imposibilidad, que se suele explicar con el termino de muy dificultoso. Pero llegando a apurar de donde nacia tan grande dificultad, dicen nuestro Gagneo, y Tena, que nacia del genero de culpa en que avian caido: Juzgavan algunos de los Hebreos con quienes habla, que con reiterar el baptismo, a la manera que en la Ley antigua se reiteravan las purificaciones ceremoniales podian despues de caer en la culpa bolver a renovarse; y como la principal culpa era vn error contra la Fè, por esto pondera tanto San Pablo lo difficil de su reduccion. Con justa razon pues se puede admirar en San Francisco Sales aver vencido en setenta y dos mil Hereges tantos obstinados imposibles; y si la dificultad de conseguirle haze el triunfo mas glorioso, este fue sin duda en el mas glorioso empleo de su talento.

Pero siendo estos imposibles tan dificultosos, quisiera dezir como vencia su dificultad. La Fè, dize San Pablo, que entra por los oidos: *Fides ex auditu*; y sien do esto assi la razon de aver reducido San Francisco Sales tantos millares de Hereges a el gremio de la Iglesia, sacandoles de las infames Synagogas de Satanas, es porque les inducia la Fè por los ojos. Era vno de los mayores argumentos de la verdad que enseñava, su heroyca virtud, y su excelentissima Santidad: aquella caridad ardiente con que incessantemente trabajava por su reduccion, sin hazer caso de las molestias que tolerava, ni de los riesgos a que andava expuesto: Aquella amabilissima mansedumbre, con que hazia desprecio de los oprobios, aquella profundissima humildad, con que dava de mano à los desprecios; y como les dava en los ojos a los Hereges la luz de tan heroycas virtudes; por esto eran tantos los que se convertian.

Reduxo Christo a la Samaritana con correr el

Ib.

Ad Rom.
10. v. 17.

Cap. 4.

belo a lo secreto de su coraçon; pero despues que entrò en Sichen, nota San Iuan, que áur que fueron muchos los que creyeron en èl, por lo que avian oido a la Samaritana, fueron muchos mas los que creyeron en èl por su doctrina: *Et multo plures crediderunt in eum propter sermonem eius.* San Iuan Chriftotomo nota, que no obrò Chrifto en Sichen prodigio alguno: pero como vieron en èl los Samaritanos aquella excelentissima caridad, y zelo, aquella mansedumbre, modestia, y humildad; fue mas eficaz su doctrina para convertirlos, acreditada de aquellas circunstancias, que no acreditada de otros prodigios. Eran los Samaritanos Hereges, y Sectarios de la Ley antigua, (3) y con ser tan obstinado el ciego error de la Heregia, a el esplendor de la virtud no puede cerrar los ojos; pero a la voz de la doctrina suele cerrar los oidos.

Tom. 34.

(3)
Epiphani.
lib. 1. ad-
versus He-
reses.

Es el espiritu de la Heregia sobervio, vano, ambicioso, y tan desenfrenado, que corriendo tras sus torpes deseos, ni sabe parar a la canxa de la ley; ni sabe moderarse a el freno de la raçon. Testigos son de esta verdad los siglos passados, y los presentes: en las disputas por la vanidad de no quedar vencido, no sabe fugar a la verdad; por cuya raçon, pidiendole Santa Monica a vn Santo Obispo, que con la disputa confutasse los errores de su hijo Augustin; la respordió prudente, que era el trabajo inutil, porque el ardor de la edad, y la hinchaçon de el error, aun no le permitian a la docilidad (4) con que la verdad de la doctrina en no yendo acompañada de la Santidad de las costumbres, pocos triumphos se puede prometer de la ceguedad de el error. El mayor argumento de la verdadera Religion es la Santidad de las acciones; porque la Fè verdadera obra por la caridad: la doctrina de Christo enseña humildad, modestia, y mansedumbre; y como aquellas virtudes, por mas que las quiera imitar la hypocresia, nunca las puede dar el verdadero color, a el perceberse por los ojos la verdad de ellas, se percibe por ellos la verdadera Fè animada de la caridad, percibiendose tambien por ellos la felicidad de el contrario error: con que como se percibian por los ojos en San Francisco Sales estas,

(4)
August.
lib. 3. com-
fess. cap.
13.

tas, y otras virtudes, por esso eran tantos los que se convertian.

Bramavan los Ministros de Ginebra al ver que las principales columnas de la Heregia a la fantidad de Sales davan en tierra, abriendo à su doctrina los ojos, y detestando sus errores; y no pudiendo evadirse a tan ineluctable argumento; porque no puede auer verdadera fantidad, en quien no ay verdadera doctrina en la Religion: ciegos de colera dezian, que tenia nuestro Francisco hechizos: mentian infamemente; pero en alguna manera dezian verdad: porque la verdad de la Religion Catholica, en boca de Sales, tenia vna oculata dulce fuerza con que aun a los mas obtinados inclinaba, con que sin duda alguna llegaba a convencerles, con lo mismo q̄ llegaban a calumniarle.

Para assegurar a los de Corintho en la verdad de el Evangelio, que les avia enseñado, les dize San Pablo aquestas palabras: *Sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humana sapientia verbis; sed in ostensione spiritus, & virtutis*: Mi doctrina, y mi predicacion no se afianço a el artificio de las palabras, cuidado de la humana sabiduria; sino a la demonstracion de mi espiritu, y de mi virtud, ò como interpreta San Iuan Chrisostomo de los milagros que obrè. Repara con agudeza el Santo, que en el primer lugar puso su espiritu, y en el segundo los milagros: porque para persuadir la verdad de el Evangelio, tenia tanta fuerza su espiritu y su zelo, como sus milagros. De lo que dize Origenes en el libro 6. contra Celso, sobre estas palabras (5) se colige que tenia San Pablo vna oculata fuerza dulce, con que persuadia, vn(perdonefeme dezirlo assi) vn sagrado hechizo con que inclinaba, y como este es con celestial, que comunica Dios para persuadir la verdad de la doctrina; al mismo passo, que con fessaban los Hereges la oculata fuerza de las palabras de Sales para inclinarles, a esse mismo passo llegaba a convencerles.

Bien lo conosciò Paja tan infame a el orbe por lo torpe de sus errores, como per lo obfceno de sus costumbres, pues aviendo tenido la fortuna de que Francisco le tratasse, y comunicasse, ayienoselo embaraçado los

I. ad Corinth. cap. 2.

Hom. 6.

(5)
Vide a La
pide ibi.

los demas ministros, cercano ya a el vltimo parafismo, dixo aqueftas palabras : Vosotros fois cotreos de mi condenacion, pues aveis estorbado, que Sales viniesse a verme: porque desde que le tratò conociò en si mismo la soberana fuerça de sus palabras, argumento evidente de la verdad de su doctrina, y como esto percebian sensiblemente, quantos trataba, por esso eran tantos los que convertia.

§. III:

YA que San Francisco Sales avia sacado para Dios tan crecidas ganancias en el trato de los Hereges, aviendole sublimado su Magestad a el mas alto estado de perfeccion, qual es el estado Episcopal, como enseña Santo Tomas, y con el los Theologos: determinò emplear el talento en la perfeccion de los justos: materia en que fue maestro seguro y consumado, por averla en Paris empeçado à practicar desde niño. Predicò el Baptista desengaño y perfeccion, y predicole y enseñole Christo; con todo esso aviendo tanta diferencia de el Baptista à Christo, como de vna Estrella a el Sol, de el magisterio de el Baptista nadie dudò; de el de Christo dudaron muchos y le calumniaron no pocos: avian visto a el Baptista practicar el desprecio de el mundo desde niño: y vieron que Christo le enseñaba à enseñar ya hombre, sin averle a su parecer practicado en edad tierna, y como en esta materia enseña mas la practica que el estudio, quien ha mas tiempo que la practica, es en esta materia mas graduado,

Aunque el fin de la perfeccion es en todos vno, que es vnirse afectivamente a Dios por amor de caridad, son varios los rumbos por donde suelen caminar las almas; en todos ay Sirtes, en todos escollos, en todos vientos contrarios, en todos tormentas, en todos calmas, en todos riesgos, y en todos peligros: porque despues de el Demonio, que suele distrazar sus tentaciones con la mascara de inspiraciones soberanas; y despues de nuestras passiones, que suelen ocultar su torpe veneno con blando dissimulo; que siempre nos siguen y nos andan

2. 2. q.
134. art.
7. q.
185. art.
8.

dan a los alcances: esta nuestro mayor riesgo en nuestra ignorancia, o en lo sobrado de nuestra presumpcion, o por mejor dezir, ignorancia duplicada; y aunque Dios ha puesto en su Iglesia grandes guias, para no errar el camino, ninguno con mas acierto y seguridad que San Francisco Sales, supo guiar a la perfeccion.

Guiaba a el amor de Dios por el mismo amor de Dios, y como el amor de Dios es seguridad sin riesgo, el mejor camino para amar, es tomar la fenda, que hizo el amor. Aquella esposa amante, que en metaphora de Pastora induce Salomon en los Cantares, en el primer acto de tan sagrada scena, de los tres o quatro en q̄ la suelē dividir los Interpretes, arrojò a la boca el ardor del deseo, por estas palabras: *Osculetur me osculo oris sui.* O si fuera tan dichosa, que llegara mi amante esposo a sellar mi rostro con sus propios labios: El Hebrico *Nasa K*, como advierte Tirino, significa enseñanza, y como la deseaba la esposa para amar, solo deseaba aquesta fineza para aprehender. Con nada se aprehende mas amar a Dios, que con saber lo que Dios nos ama, con que con nada camina mas seguro el amor humano, que con las luzes de el amor divino.

Canticorū
cap. 1. v. 2.
I.

Ibi.

Conociendo pues San Francisco Sales, que el mayor logro de su grande talento, era el empleo de el amor de Dios en los hombres, despues de aver escrito aquel admirable libro de la Introducion a la vida devota, de que ya gozan en su proprio idioma todas las Naciones Christianas, no pudiendo contenerse su amor en la esfera de su pecho, determinò comunicarse a todos (que esta es vna de sus afecciones,) escribiendo aquel admirabilissimo libro de el amor de Dios. Conociò desde luego el Demonio el daño que le avia de hazer, y assi solicitò embarçarle con varias artes, porque sabe que el arte de amar, es el arte de vivir: *Qui non diligit manet in morte.* Faborciò empero tanto el Cielo empeño tan sagrado, que en vna ocasion baxò el Espiritu Santo, sobre el en vn globo de fuego, que por todas partes le rodeò: no pudo ser mas seguro el indicio, de que era su doctrina divina y soberana para los que aspiran a la perfeccion.

Ioan. 1. c. 3. v. 14.

El

4. Regum
cap. 2. v.
11.

El grande Propheta Elias fue arrebatado en un carro de fuego, en que por todas partes le cercaba la llama; porque al verle cercado de ardor supiese Eliseo, su discipulo, que si el modo de aumentar el espiritu era arder, seguir las pisadas de su maestro, era el camino mas seguro de la perfeccion. Llebados de este conocimiento, han sido innumerables, los que siguiendo los sagrados rumbos de tan ardientes luzes han llegado a ser muy perfectos: mas que mucho si dictando este libro, era quien le escriuia todo el incendio de su sagrado ardor. Ninguno ay que le lea, q̄ aunque sea vna niebe, no se inflame ninguno que le pase por los ojos, que aunque se halla elado, no sienta de aquel fuego algunas centellas: Digalo Iacobo Rey de Inglaterra, que aviendole leydo, aunque en la frialdad del Septentrion de sus errores, por los efectos interiores, conociò el espiritu que le avia dictado; no de otra suerte que Prothogenes conociò por la linea que era de Apeles: digalo en Madrid Corte de nuestro Catholico Monarca. El Embaxador de Dinamarca a quien el M.R.P. Maestro Fray Iuan de Lodeña de la Sagrada Orden de los Minimòs, no pudo conuencer de sus errores con su grande entendimiento, y conuenció San Francisco Sales con el libro de el amor de Dios: mas que mucho: pues aunque su espiritu viue en el Cielo, dexò a la tierra en el libro el ardor.

Qualquiera en fin al leer tan admirable obra, no està muerto, puede conocer su espiritu, porque la culpabilissima ceguedad no conocerle quando induxo a el pecho tan soberana inflamacion. Culparon los dos discipulos en Emaus la fuya, despues de averse Christo desvanecido a sus ojos, en no averle conocido en el camino: porque el ardor, que concebian de sus palabras, les podia aver enseñado, que no podian ser de otro espiritu, que de el de su maestro: luego la santa commocion, que siente el alma al leer tan admirable obra, a qualquiera puede advertir, que no puede ser de otro espiritu, que de vn espiritu de el amor divino.

Los cosas empero tiene de singularissimo San Francisco Sales en esta materia, con que procurò

Lucas 24.
Vers. 32.

hazer vn error , que ha introducido el Demonio, para embarazar a muchos la perfeccion : lo primero es la claridad : lo segundo ser para todos : lo primero es raro el que lo ha alcançado , lo segundo solo San Francisco Sales lo ha conseguido . La Teologia Mystica es por si misma obscura y consiguientemente dificil, como assientan todos: no ay empero en ella dificultad alguna , a quien Sales no aya dado claridad y facilidad; con que como corre los velos a su obscuridad, es en esta materia a todos superior. En exercicio de la prophesia excediò el Baptista a todos los Prophetas: *Plusquam Propheta*: porque los demas con el lumbre prophetico, que como enseña Santo Tomas es obscuro, anunciaron a Christo entre sombras y dificultades, pero el Baptista le anunció con toda expresion y toda claridad.

Luca 7. v.
27.
2. 2. 9.
174. art.
2. ad 3.

No ay ninguno de los que practican esta ciencia, que no desee comunicar su espiritu a los demas; pero no son todos como San Pablo: *Omnia omnibus factus sum*; y assi no son todos para todos . Tienen los genios no se que oculta correspondencia ò disonancia con los libros : por cuya raçon, aun siendo vno mismo el argumento, este gusta de aquel, y aprovecha con el; el otro de el otro, y con el aprovecha ; pero ninguno es el libro que haze a el paladar de todos: solo San Francisco Sales es todo para todos : porque siendo Seraphin abraçado , el mismo amor le hizo para los hombres Cherubin. Los que viò Ezequiel tenían quatro rostros con que hazian cara a todas partes, y a todas partes sabian hazer rostro : porque el lleno del saber : que assi se interpreta Cherubin ; consiste en saber hazer cara a todos para la gloria de Dios. Que estado ay, a quien San Francisco Sales no la dee, y haga rostro para la perfeccion? Ninguno por cierto : como constará a quien se quisiere d sengañar del horror de la obscuridad , leyendo sus obras. En los Palacios , en las Campañas, en las Audencias , en las Escuelas , y en las Artes se puede alcançar la perfeccion , tomando por Maestro a San Francisco Sa-

1. ad Cor
vindh. 9.
vers. 22.

Cap. I.

les;

les: porqué sabe dar seguridad a los peligros, a la tibieza ardor, dulçura al desabrimiento, a las tinieblas claridad, y tiempo a la ocupacion.

Hasta aqui Gloriosissimo Francisco, feliz defen-
gaño de los pecadores, luz de los Hereges, norte
seguro de la perfeccion, lustre de el Clero, honox
de las Mitras, y gloria de este siglo, ha podido
mi insuficiencia ponderar los grandes empleos y lo-
gros de vuestro grande y generoso talento: suplan
los defectos de mi ignorancia los defeos de mi cor-
dial afecto, y pues lograis en la gloria el premio de
meritos tan gigantes, sea vuestra intercession
feliz recompensa a quien os dedica estos
cultos: alcançando para èl y para to-
dos nosotros, paz, salud, vida y gra-
cia para que alabemos a
Dios en la gloria.

AMEN.

Sub correctione Sanctæ Mariæ
Ecclesiæ.

